

Cruz y Ortiz. Escala 1/200 ... 1/2000. Museo ICO, Madrid. Comisario Jesús Ulargui y Estudio Cruz y Ortiz. Del 22 de octubre de 2016 al 24 de enero de 2017.

Desde 2012 la Fundación ICO ha centrado la programación del Museo ICO de Madrid en exposiciones sobre arquitectura, urbanismo y fotografía, en un esfuerzo por acercar la práctica arquitectónica en sus múltiples variables al público general en el contexto del Paseo del Arte. En el contexto actual, los entornos construidos se han convertido en una materia de interés cada vez más extendida, siendo a la vez procesos más complejos, ricos y participados, por lo que requieren de iniciativas en esta línea para su comprensión, disfrute y apropiación.

En este sentido en el libro *De ladrillos y mortales* (Ariel, 2014) del profesor de Historia de la Arquitectura en el University College de Londres, Tom Wilkinson, afirma lo siguiente: “La arquitectura es la forma artística más inexorable. Se pueden evitar la pintura y la música de cámara y también con cierto esfuerzo el cine y la fotografía (...) Pero solo si somos capaces de ser más conscientes de nuestros entornos construidos, de cuánto influyen en nosotros y de también cuánto influimos nosotros en ellos entonces quizá atisbemos la posibilidad del cambio”.

Por lo tanto no es solo una aproximación estática y estética, sino que consiste en conocer los procesos creativos de la arquitectura, de la relación bidireccional con el usuario, constituyéndose por tanto en una herramienta que facilita la experiencia, interpretación de los espacios construidos, que también abre las puertas a una ciudadanía más consciente de su entorno y coherente en sus demandas.

En la programación del Museo ICO se ha venido prestando especial atención a la arquitectura española contemporánea y actual con exposiciones dedicadas a Juan Navarro Baldeweg, Miguel Fisac, Alejandro de la Sota o a los últimos premios Pritzker, el estudio de Carme Pigem, Rafael Aranda y Ramon Vilalta “RCR Arquitectes”; o prestando atención al panorama de la arquitectura española en el extranjero con “Export Import. Arquitectura española en el Extranjero”.

La exposición “Cruz y Ortiz. Escala 1/200...1/2000” se basa en el relato de los 40 años de trabajo del estudio formado por Antonio Ortiz (Sevilla, 1947) y Antonio Cruz (Sevilla, 1948) uno de los estudios de arquitectura de mayor reconocimiento de nuestro país, no solo por la calidad de sus obras, sino por la consistencia, rigor y evolución en su trabajo. Ya el propio título nos adentra en un tema esencial en la práctica arquitectónica, las escalas. No solo la escala física de edificios desde la que nos habla de las relaciones espaciales y su rango, o la escala de la ciudad hasta el del detalle constructivo, sino también la de su propia carrera, comenzando por las primeras obras en su Sevilla natal hasta la última gran obra el Estadio Wanda Metropolitano en Madrid, pasando por grandes obras en Países Bajos o Suiza.

La organización de la exposición ha corrido a cargo del profesor de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Jesús Ulargui, que ha seleccionado una primer grupo de obras esenciales para comprender la trayectoria de Cruz y Ortiz, complementadas a su vez con 4 fotografías del Premio Nacional de Fotografía José Manuel Ballester, que ocupan lugares destacadas en el montaje de la muestra.

El recorrido comienza con las viviendas de la calle María Coronel de Sevilla (1974) que representan en sí un manifiesto de intenciones atemporal que se extenderá a lo largo de su obra, el equilibrio entre el territorio, el usuario y el compromiso con la arquitectura contemporánea, ya sea en exploraciones formales o nuevos materiales. El patio arriñonado de estas viviendas representa una respuesta formal atractiva a unas condiciones complejas del territorio, sirviendo como continuidad y aportación al entramado del casco histórico de Sevilla.

Una de las circunstancias habituales en grandes estudios es la especialización en diferentes tipologías o equipamientos. Para Cruz y Ortiz serán las estaciones ferroviarias, comenzando por la nueva estación de Sevilla Santa Justa, inaugurada en 1992 con motivo de la Expo 92 y la construcción de Nuevo Acceso

Ferrovionario a Andalucía. Este edificio supone su aportación al escaparate de obras de la citada exposición universal, pero con el matiz de su permanencia y por su valor de nueva puerta de la ciudad, hecho con el que juega formalmente especialmente en la gran marquesina de acceso, así como en el diseño de transiciones entre andenes y vestíbulo, donde la luz es el protagonista significado. En la muestra pudimos disfrutar de una sección longitudinal de la estación, realizada a lápiz lo que permitió disfrutar a los visitantes de su laboriosidad y cercanía que transmite el dibujo a mano.

A su lado se encuentra la ampliación de la Estación de Basilea (2003), Suiza, con un planteamiento cercano al de Santa Justa, que busca la conexión y comunicación de la estación con su entorno, no solo en lo físico sino también en lo ambiental. Se construye una pasarela que conecta ambos flancos de la estación, entre el edificio original, abriendo una nueva puerta al sur la ciudad. Esa pasarela concebida más allá de ser un espacio de circulación, presenta una cubierta plegada que hace más dinámico el espacio y nos conecta con los paisajes montañosos del país helvético.

La terna de obras esenciales son la ampliación del Rijksmuseum en Ámsterdam (2003-2013) y el estadio de atletismo de la Comunidad de Madrid (1997-2017), finalmente denominado “Estadio Wanda Metropolitano”. Ambos proyectos nos hablan de un factor fundamental y habitualmente olvidado en la arquitectura contemporánea, que son las múltiples variaciones, cambios y avatares que sufren los proyectos, convirtiendo el relato del proceso en materia de interés, donde el tiempo junto el espacio son los protagonistas.

Los procesos creativos y constructivos, por su propia idiosincrasia, nos hablan del trabajo del arquitecto y de cómo cada vez más y mejor la arquitectura se enfrenta a más exigentes demandas de flexibilidad, diversidad de opiniones, participación de profesionales, mayores controles, inclusión de demandas sociales, cambios políticos, etc. En definitiva, la buena arquitectura es aquella que es capaz de manejar, gestionar y mediar con las múltiples escalas de relación.

El tránsito del estadio de atletismo de la Comunidad de Madrid (1999), popularmente conocido como La Peineta, a estadio del equipo de fútbol Atlético de Madrid (2017), implica entre tanto dos proyectos para transformación para estadio olímpico en las diferentes candidaturas de la ciudad de Madrid como sede de los Juegos Olímpicos. Estas circunstancias se reflejan a través de los medios de expresión y comunicación en la arquitectura, los bocetos, maquetas, planos y más recientemente vídeos y modelados digitales. En la muestra pudimos contar con un detallado recorrido del proyecto a través de sus maquetas, tanto generales como de detalles particulares.

Todos estos recursos visuales, de alto valor artístico, no se limitan a ser una comunicación profesional o para públicos especializados, sino que forman parte del diálogo creativo entre los dos arquitectos, sus colaboradores y cualquier otro profesional implicado en el desarrollo de los proyectos.

En el proyecto de reforma y transformación del Rijksmuseum en Ámsterdam (2003-2013), descarta el papel único del arquitecto en la práctica edificatoria. Tras el concurso internacional que ganan Cruz y Ortiz, en base a un riguroso estudio sobre la organización del edificio original de Pierre Cuypers (1885), recuperan los patios de añadidos para reorganizar y simplificar el acceso de los visitantes. Sin embargo, la propuesta inicial, que afectaba al pasadizo ciclista que atraviesa el edificio, reduciendo su sección, desencadenó, en una ciudad como Ámsterdam donde la movilidad ciclista tiene un peso específico, un proceso de repensado y por tanto de ralentización de las obras, a través de un proceso donde responsables del museo, técnicos municipales y asociaciones vecinales, intervienen, y donde el equipo de Cruz y Ortiz gestiona demandas para generar soluciones de consenso. Esta apasionante transformación se puede seguir en la película documental “The New Rijksmuseum” (2014) de Oeke Hoogendijk, que durante la exposición se pudo visualizar en múltiples pases.

El estudio Cruz y Ortiz, a lo largo de estos 40 años ha tenido varias sedes en ciudades europeas como Ámsterdam, Zurich o Madrid, más la sede de Sevilla, acorde a la localización de sus obras. La movilidad geográfica de sus trabajos pone de manifiesto la globalización de la arquitectura, así como la riqueza, gene-

rado en el intercambio de experiencias, conocimiento de técnicas constructivas y de las diferentes normativas nacionales.

En la planta primera conocimos el amplísimo número de obra construida, así como de concurso o proyectos en ejecución. En cuanto a edificios terminados destacamos la Biblioteca Infanta Elena en Sevilla (1999), una delicada interpretación de los patios sevillanos, íntimamente ligada a la arquitectura nórdica. El Museo del Mundo Marino en Doñana (2001), con otro sutil tratamiento del paisaje circundante, a través de la fragmentación de volúmenes, volviendo a otorgar a la luz como elemento definidor. También Sevilla, el estadio olímpico de La Cartuja (2000) muestra de la otra gran especialidad del estudio, los estadios; las oficinas para la Consejería de Fomento de la Junta de Andalucía (2016), otra exploración sobre el concepto de patio y relación con el entorno. En el ámbito de la arquitectura docente cabe destacar el edificio para la Facultad de Educación de la Universidad de Sevilla (2010) donde es el propio edificio quien es capaz de otorgar sombras para un mejor disfrute del mismo y el Edificio central del Campus de Ciencias de la Salud de la Universidad de Granada (2015), en el que los recorridos y las diferentes escalas de relación de los usuarios resultan determinantes en la definición del conjunto.

Volviendo al centro de Europa, hay que destacar el pabellón de España en la Exposición Universal en Hannover del año 2000, el Instituto Holandés de Patrimonio Cultural (2007) o las viviendas ‘Patio Sevilla’ en Maastricht, Países Bajos (2004). En el capítulo de concursos, podemos encontrar la propuesta para la ampliación del Museo Reina Sofía de Madrid (1999), o para el Museo de la Evolución de Burgos (2000) o la Biblioteca para la Facultad de Humanidades de Ámsterdam (2002). Para finalizar, destacamos que esta exposición, de carácter itinerante, ha visitado Harvard, Berlín, Sevilla, Granada, Ámsterdam y, durante 2017 y 2018, visitará Hamburgo y Colonia.

El catálogo de la exposición titulado “Cruz y Ortiz. 12 edificios / 12 textos” con textos de Emilio Tuñón, Francisco Mangado, Ángela García de Paredes, Ignacio Pedrosa, Guillermo Vázquez Consuegra, Estudio Fabrizio Barozzi, Alberto Veiga, Jordi Garcès, Fuensanta Nieto, Enrique Sobejano, Gabriel Ruiz Cabrero, Rafael Moneo, Juan Domingo Santos, Javier Terrados y Jesús Ulargui.

En la web de la Fundación ICO se puede consultar el folleto de la exposición y la ficha en Lectura Fácil, e igualmente resulta de interés la detallada información de los proyectos en la web de Cruz y Ortiz, así como los vídeos disponibles en el canal YouTube del Estudio Cruz y Ortiz, proyectados durante la muestra.

Miguel Díaz Rodríguez